

## ¿Podemos hablar de un giro post en la investigación narrativa? Can we talk about a post turn in narrative investigation?

Manuel Fernández Cruz<sup>1</sup>

### Resumen

La investigación narrativa se ha consolidado tras décadas de uso en distintos ámbitos de las ciencias humanas como un modelo de generar conocimiento alternativo al propio de la racionalidad técnica capaz de ocuparse de asuntos que generalmente han estado excluidos de la preocupación académica: las experiencias significativas de los sujetos. En este ensayo se advierte que no podemos pensar que la fuerza de los movimientos post-cualitativos va a pasar por la investigación narrativa dejándola como está. La investigación narrativa como un modelo y no solo una metodología, se ha solapado y, a veces, confundido, con el cualitativismo. En efecto, revisar el cualitativismo le afecta a la investigación narrativa en cuanto metodología y además las correcciones post-cualitativas configuran nuevas formas de considerar el conocimiento y

### Summary

Narrative research has been consolidated after decades of use in different areas of the human sciences as a model of generating alternative knowledge to that of technical rationality capable of dealing with issues that have generally been excluded from academic concern: the significant experiences of students. subjects. In this essay it is noted that we cannot think that the force of post-qualitative movements is going to pass through narrative research leaving it as it is. Narrative research as a model and not just a methodology has overlapped and, at times, been confused with qualitativeism. In effect, reviewing qualitativeism affects narrative research as a methodology, and also post-qualitative corrections configure new ways of considering knowledge and research.

la investigación.

**Palabras clave:** Educación; Investigación narrativa; Investigación cualitativa; Post-cualitativa

**Key Words:** Education; Narrative Research; Qualitative Research; Post-qualitative

Fecha de Recepción: 05/07/2020  
Primera Evaluación: 11/08/2020  
Segunda Evaluación: 20/08/2020  
Fecha de Aceptación: 02/09/2020

## Introducción

La investigación narrativa se ha consolidado tras décadas de uso en distintos ámbitos de las ciencias humanas como un modelo de generar conocimiento alternativo al propio de la racionalidad técnica capaz de ocuparse de asuntos que generalmente han estado excluidos de la preocupación académica: las experiencias significativas de los sujetos. Se trata de una forma alternativa de investigación antes que de una metodología concreta. Desde la investigación narrativa se asume que el conocimiento narrativo tiene unas características específicas muy diferentes al conocimiento paradigmático que se elabora desde la investigación positivista.

La investigación narrativa se ha realizado con metodología cualitativa. Ello ha llevado, a veces, a una fuerte identificación entre ambas de forma que hemos confundido modelo con metodología. Cuando, por insatisfacción y malestar con el curso que toma la investigación cualitativa surgen movimientos post-cualitativos de revisión de la metodología, debemos considerar hasta qué punto estas reconsideraciones afectan al sentido de la investigación narrativa, como ya hicieron Yedaide, Álvarez & Porta (2015).

En un artículo que pretende abordar perspectivas transatlánticas sobre la epistemología de la investigación narrativa, nos ha parecido de interés trasladar a los participantes algunas cuestiones a las que aquí no se les va

a dar respuesta, sino que pretenden estimular la reflexión sobre el renovado interés en investigación narrativa e imaginar cuáles serán algunos de los avances y tendencias que sobrevendrán al modelo y a su metodología.

En concreto queremos hacer a los lectores las siguientes cuatro preguntas: ¿Cuál es el origen y cómo se identifican algunos de los incoformismos post-cualitativos?, ¿Cómo afectan distintos movimientos post-cualitativos a la configuración de la investigación narrativa, considerada como modelo y como metodología?, ¿Qué nuevos escenarios y formatos narrativos surgen de los movimientos post-cualitativos? Y ¿Cómo se imaginan avances y tendencias de la investigación narrativa que ya pueden ir incorporando a sus propios proyectos de Tesis Doctoral?

Por nuestra parte, proporcionamos en este texto una guía de ayuda a la búsqueda de respuestas que el lector deberá realizar indagando en la literatura científica y promoviendo el debate y la reflexión entre pares. Este texto sigue, en buena parte, los aportes realizados en el monográfico sobre post-cualitativismo del número 37 de la *revista Educatio XXI*.

## Investigación narrativa como investigación cualitativa

Hace dos décadas (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001) argumentábamos la relevancia de la investigación narrativa como un enfoque específico de investigación con legitimidad para

la producción de conocimiento tanto en educación, como en las ciencias sociales y humanidades. La investigación narrativa había surgido y se había desarrollado en paralelo a la investigación cualitativa, pero no como una alternativa metodológica a otras formas de proceder en cualitativismo, sino con una entidad propia en la manera de concebir la investigación consecuencia del giro hermenéutico que en los años setenta se había producido en las ciencias humanas al concebir los fenómenos sociales como textos que autointerpreta el sujeto en primera persona. Como afirmaba Bolívar (2002), esta subjetividad cuenta con una naturaleza relacional y comunitaria que la convierte en construcción social. En definitiva, la investigación narrativa devolvía al campo de la investigación, aspectos de la realidad que siempre han sido apartados del conocimiento científico como son las experiencias significativas, los sentimientos, las intenciones o las preocupaciones.

Así, el conocimiento narrativo adquiere un estatus de conocimiento científico alternativo al conocimiento científico formal propio de la investigación positivista del que ya dimos cuenta (Fernández Cruz, 2010). Aunque diferenciar entre dos modos alternativos de conocimiento científico es lo que le otorga verdadera importancia a la investigación narrativa, lo cierto es que al desarrollar una metodología cercana a otras prácticas cualitativas, ha quedado marcada esta línea de investigación, por su cercanía y solapamiento con la investigación cualitativa tanto por su

fundamentación teórica cuanto por sus prácticas metodológicas.

Lo substantivo de la investigación narrativa es el "texto". Al texto se puede acceder con el uso de distintas técnicas de recopilación de información. Aún cuando la principal de ellas es la que hemos denominado entrevista biográfico-narrativa, existen multitud de técnicas que son compartidas con otras líneas de investigación: diario, estimulación de recuerdo, supervisión clínica, entrevista en grupo, observación participante o viñeta narrativa, narrativas colectivas o diálogo reflexivo entre otras (Fernández Cruz, 2015). Todas esas técnicas producen textos y los textos se elaboran con palabras. De ahí que, la investigación narrativa se haya incluido dentro de la investigación cualitativa por cuanto comparten el tipo de dato con el que representan a la realidad o con el que constituyen una realidad propia: la palabra. Posiblemente con un exceso de reduccionismo puesto que texto, es más que palabra, y en investigación narrativa, texto no es representación de la realidad sino realidad misma.

En un esfuerzo realizado por los centros de poder que gobiernan la investigación social por normativizar la investigación cualitativa, en lo que podríamos denominar, un proceso de asimilación, al modo de proceder de la investigación cuantitativa, se han ido produciendo los siguientes fenómenos que, por su sobreexposición al cualitativismo, puede estar afectando, también a la investigación narrativa (Hernández & Revelles, 2019):

(a) estandarización del proceso de investigación; (b) estandarización de los criterios de rigor metodológico; (d) estandarización de los procesos de análisis de datos; y (e) complementariedad metodológica con el uso de diseños mixtos al servicio de una sola lógica de investigación.

La estandarización del proceso de investigación ha llevado a generar un proceso propio de la investigación cualitativa que no es más que adaptación del proceso de la investigación cuantitativa y que, frecuentemente, sigue estas fases: antecedentes, problema, preguntas de investigación, objetivos, diseño, participantes, instrumentos, análisis, resultados, discusión, conclusiones. Aunque pueda tener ligeras variantes el proceso es siempre el mismo. En la medida en que el investigador es fiel al proceso recomendado y admitido formalmente por la academia, sus proyectos de investigación o sus artículos de divulgación de resultados son aceptados. Caso contrario, no.

La estandarización de criterios de rigor metodológico ha venido a sustituir los clásicos de la investigación cuantitativa –validez, fiabilidad o generalización– por criterios específicos de la investigación cualitativa como triangulación, verosimilitud o transferibilidad, que vienen a jugar la misma función para ambos tipos de investigación por lo que se sigue el mismo patrón adaptado y admitido por la academia.

La estandarización de la lógica de análisis de datos ha llevado a sustituir

el análisis categorial a partir de clases o categorías previamente establecidas en cuestionarios o instrumentos similares propios de la investigación cuantitativa, por categorías emergentes, no previamente establecidas, pero que una vez obtenidas en un instrumento de codificación permiten conducirse con una lógica similar a la del análisis cuantitativo que incluye el conteo de frecuencias de palabras y otros similares. En definitiva, los análisis de la investigación cualitativa tienden a compartir espacio con los análisis cuantitativos. De hecho, el uso de *software* específicos para ambos tipos de análisis genera lógicas muy similares en el tratamiento de los datos. Sean números o sean palabras.

Por último, el impulso de los diseños mixtos que tienen una parte cuantitativa, de carácter predictivo o explicativo, junto con otra parte cualitativa, de carácter comprensivo o iluminativo, ha subsumido, mediante asimilación, a la investigación cualitativa dentro de la lógica de la investigación positivista, ahora más reforzada pues no se la puede acusar de no considerar intenciones, preocupaciones o experiencias aunque sólo sea con carácter ejemplificador.

En tanto que esto ocurre, es cierto que desde la comunidad científica que practica la investigación cualitativa se advierte del riesgo y se proclama la necesidad de realizar una investigación caracterizada por la disonancia, la controversia y la interdisciplinariedad que no puede someterse a las reglas cerradas de la investigación positivista. Pero la práctica imperante de financiación de la

investigación y difusión de resultados en revistas de alto impacto, convierten estas proclamas en gritos en el desierto.

Todo lo anterior afectaría a la investigación narrativa en cuanto comparte el foco de lo cualitativo. Sin olvidar que la investigación narrativa tiene su interés específico y su lógica propia que la distingue del resto de la investigación. De hecho, el análisis narrativo basado en la teoría fundamentada, es de ese tipo de análisis que se revela como auténticamente alternativo al análisis de corte cuantitativo. Esto será cierto hasta que lo cuestionen algunos movimientos post.

### **Malestares e inconformismos post-cualitativos**

En ese estado de cosas, al tiempo que se desarrolla y fortalece la investigación narrativa, de modo no separable del cualitativismo, surgen movimientos de expresión de malestar e inconformismo que afectan de manera distinta a la distintas modalidades de investigación cualitativa (Hernández, 2019). Son muchos los movimientos de los que podemos dar cuenta comenzando, por su interés e importancia, por los movimientos feministas (Oliveira, Da Silva, & Salvadori, 2020) y post-coloniales (Ortiz, Arias & Pedrozo 2018) desencantados con la práctica de la investigación cualitativa que ha venido a reforzar textos y discursos que intentan reflejar una realidad única, verdadera, androcéntrica y hegemónica. Aunque se trate de informes de investigación elaborados

mediante análisis narrativo basado en la teoría fundamentada, como decíamos anteriormente.

Lather (2013) reclama una investigación post-cualitativa caracterizada por la multidireccionalidad, el post-humanismo, las redes, y las alteridades y disparidades. Onsés (2018), repasa algunos otros movimientos que inciden en lo post-cualitativo. Nosotros destacamos cuatro:

1. *El post-humanista* que lleva a reflexionar sobre el fracaso de la racionalidad técnica por dirigir y encauzar el futuro del ser humano como especie y la apertura a nuevas formas alternativas de racionalidad en las que imaginar el futuro de manera abierta que conlleva, posiblemente, una transformación importante de lo que consideramos humano. Desde el post-humanismo la relación con lo tecnológico o lo audiovisual, por ejemplo, adquieren una fuerza inusitada.

2. *El giro afectivo* que reivindica que la emocionalidad y el afecto están en la base de la producción de conocimiento y son inseparables de él. El afecto enlaza lo corporal y lo mental. Por tanto, lo corporal, se incorpora a la indagación, la elucubración y el descubrimiento y, así, a la producción de nuevo conocimiento.

3. *El giro sensorial* que abre la puerta a una metodología post-cualitativa que se concibe desde la situación en que se instala el investigador y mediante su particular interacción con el objeto de investigación que le permite avanzar hacia la transformación social. Desde

lo sensorial, la metodología evidencia, evoca, provoca y estimula la imaginación y la acción consecuente.

4. *La acción micropolítica* que ocurre en tanto que la investigación se desarrolla en contextos relacionales donde el proceso de producción de conocimiento se convierte en intra-acciones y micro-acciones de transformación guiada por los afectos y sentimientos.

### **Otra visión alternativa del conocimiento**

Como vemos de lo anterior, es necesaria una nueva definición, o una expansión de la definición, de conocimiento científico, en un mundo que está globalizado y enredado, donde las instituciones que mantenían el monopolio sobre la investigación y el almacenamiento y administración del conocimiento, las universidades por delegación de los estados, ya no lo mantienen, sino que lo comparten en situación de coexistencia difusa y borrosa con organizaciones no siempre estables y reconocibles.

Un mundo que puede concebirse desde la metáfora general de la ecología social donde caben las múltiples ecologías personales del aprendizaje (y la investigación puede concebirse como un proceso colaborativo de aprendizaje y elaboración de nuevo conocimiento), la ecología de los recursos, las ecologías comunitarias y las ecologías de saberes (Cobo & Moravec, 2011). En esas ecologías de saberes se instala la visión expandida de conocimiento que se caracteriza por:

1. La dimensión global, colaborativa, deslocalizada y personalizada del saber.

2. El protagonismo que adquiere el investigador en relación continua con lo o los investigados.

3. La elaboración de conocimiento en continua conexión y crítica en redes.

4. La reivindicación del saber implícito, accidental e incidental.

5. El reconocimiento del saber como algo ubicuo y distribuido, en el tiempo y en el espacio.

Otros movimientos post-cualitativos, que convergen con la visión ecológica, propugnan desviar el foco de investigación sobre el individuo como un ente fijo y permanente para trasladarlo al conjunto de relaciones en curso que el individuo tiene en un contexto que fluye, dentro de un mundo que, a su vez, no para de fluir (Hernández & Revelles, 2019). Se trata de romper tanto con una propuesta epistemológica de conocimiento que surge desde ningún lugar (realismo) como con una propuesta de conocimiento situado y localizado en el autor del texto (conocimiento narrativo). Frente a ellas, surge la propuesta de conocimiento elaborado desde cualquier lugar y muy cerca del relativismo.

El conocimiento, así entendido no es entidad inerte que se obtiene o se entrega, que se da o recibe. El conocimiento es flujo de intra-acciones (Sancho & Correa, 2019) entre sujetos y objetos que fluyen en un contexto relacional en estado de conexión permanente y de intercambio de posiciones, sentimientos, afectos y significados.

## **Hacia la investigación post-cualitativa**

En lo concreto, hablar de investigación postcualitativa supone actualizar la visión que tenemos de la sociedad a partir de los cambios que están generando tecnologías y redes, y recuperar aquella visión alternativa de la investigación que quería fijarse justo en lo que no era de interés para la investigación positivista usando justo aquellos procedimientos que pueden mantener abierta la mirada a aquello que no está previsto que suceda porque no hay previsión ninguna de que así sea.

Para ello podría ser conveniente:

(1) Provocar una pérdida de sistematicidad y de linealidad en el proceso que persigue los objetivos de investigación, para dar paso a una visión de la investigación que es el propio proceso en sí, sin estructuras previas, abierto a la incertidumbre y a la sorpresa, prestando atención a lo diverso, inesperado y emergente.

(2) Asumir la minusvaloración de lo cognitivo frente a lo corpóreo y afectivo, que va ganando fuerza, como vía de incorporar los saberes que se elaboran a partir de los afectos e incorporando, antes que rechazando, no solo el universo de subjetividad sino el de las relaciones y sentimientos entre participantes en el proceso, incluido el investigador.

(3) Comprender que realidad no solo está en el texto escrito, sino que existen otros formatos de realidad narrativa ligados a lo visual que rompen la linealidad de la palabra como dato central de la

investigación cualitativa y la sustituyen por imágenes, mapas, cartografías, audiovisuales u otras vías de expresión artística.

(4) Trasladar el foco de la experiencia del “yo” del sujeto investigado como aportación esencial del cualitativismo al contexto relacional de sujetos y objetos materiales donde el investigador es uno más de los protagonistas.

(5) Entender ahora, que el texto del investigador, su escritura, es parte fundamental de la investigación que no pretende su objetividad sino su implicación para hacer emerger nuevos saberes. Saberes con carácter personal y colaborativo. Saberes que informan de recorridos y estancamientos, de bucles, avances y retrocesos. Saberes que estimulan nuevas formas de pensar y nuevos focos de atención en una acción investigadora que no tienen final pues siempre es inicio de un nuevo proceso.

## **¿Qué nuevos escenarios y formatos narrativos surgen de los movimientos post-cualitativos?**

Este epígrafe coincide con la tercera pregunta que formulé en la introducción para los lectores de este texto. No debo ser yo quien la responda. Al menos en su totalidad. Pero sí quiero hacerme eco de la experiencia documentada que algunos grupos de investigación especializados en investigación narrativa, están teniendo en la transformación del texto narrativo por otros formatos que emergen de las sugerencias de los movimientos post-cualitativos.



Canales, Padilla-Petry & Gutiérrez (2019) proponen la realización de cartografías como nuevo formato narrativo y artístico que muestra no sólo el saber sino, sobre todo, el no saber del sujeto que realiza la cartografía para mostrar al otro. La opción por el uso de dibujos, mapas conceptuales, fotografía (Lim & Childs, 2020), audio-visuales, collage, y otras producciones artísticas (Oliveira, Da Silva & Salvadori, 2020), como la música y otras ejecuciones (Berliner, 2020), o los videojuegos (Collis, 2020) nos lleva a dos interesantes cuestiones que deberán ser analizadas cada vez que propongamos un posible formato narrativo diferente del texto.

La primera cuestión es si el formato contiene el saber, el conocimiento, la experiencia vivida, o el formato también es capaz de contener el no-saber, la incertidumbre, las preguntas sin respuesta, las dudas respecto al propio proceso de investigación, los afectos, lo corpóreo y las relaciones entre sujetos y objetos en el contexto estudiado. Parece que el formato texto es el más rico en matices para contener todo ello, con la dificultad de que, posiblemente, bien sea por la propia dinámica de la producción escrita, o por la guía de la entrevista oral, se trata de un formato que normalmente está dirigido y excesivamente estructurado, ocultando aquellas otras partes de las relaciones que nos interesa descubrir desde una perspectiva post.

Parece que la experiencia de uso de formatos artísticos diferentes al texto narrativo, permiten hacer emerger aquello que hemos denominado no-saber,

incertidumbre, dimensiones sensorial y afectiva del conocimiento y otras. En todo caso como primer formato de expresión narrativa, parece que lo visual tiene ese valor (García-Huidobro, 2016). Es cierto, no obstante, que el texto narrativo vuelve a emerger cuando se quiere dar una interpretación a la imagen realizada y esto se hace a través de la palabra. Bien sea la palabra de autor, o la conversación entre autores e investigadores.

Conversar sobre nuevos formatos es conversar, también, sobre análisis de las narrativas.

## Conclusiones

No podemos pensar que la fuerza de los movimientos post-cualitativos va a pasar por la investigación narrativa dejándola como está. No queremos decir que todo deba cambiar bajo la moda o la fuerza de los nuevos movimientos que, por otra parte, tampoco son uniformes entre sí. Hemos dejado claro desde el principio que, para nosotros, la investigación narrativa es un modelo y no solo una metodología. También hemos reconocido que, en cuanto metodología se ha solapado y, a veces, confundido, con el cualitativismo. No podemos dejar de considerar, por tanto, que una revisión del cualitativismo le afecte a la investigación narrativa en cuanto metodología. Pero además, en la medida en que las correcciones post-cualitativas configuran nuevas formas de considerar el conocimiento y la investigación, entendemos que afectarán, igualmente, a su propia configuración en cuanto modelo

substantivo de investigación. Estamos a atención.  
 las puertas de ello. Observemos con

### Notas:

(1)Universidad de Granada. Contacto: manuelyfernandezcruz@ugr.es

Este texto está basado en los avances de la investigación “*Ecologías de aprendizaje en la era digital: nuevas oportunidades para la formación de profesorado de Educación Secundaria*” parcialmente financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España (Referencia RTI2018-095690-B-I00)

### Referencias bibliográficas

BERLINER, T. (2020). Expect de expected: aesthetics of Planting and Playoff. *Narrative*, 28 (2), 174-199.

BOLÍVAR, A., DOMINGO, J. y FERNÁNDEZ, M. (2001). *La investigación biográfico–narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.

BOLÍVAR, A. (2002) ¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14 (1), 1-26.

CANALES, C., PADILLA-PETRY, P. & GUTIÉRREZ, L. (2019). El no-saber en las cartografías sobre nuestro aprender como investigadores: una mirada post-cualitativa. *Educatio: Siglo XXI*, 37 (2), 49-66.

COBO, C. & MORAVEC, J.W. (2011). *Aprendizaje invisible: Hacia una nueva ecología de la educación* (Vol. 3). Edicions Universitat Barcelona.

COLLIS, E. (2020). *The narrative potential of videogames: how desining mechanics impacts storytelling*. Aukland University: Thesis Master.

FERNÁNDEZ CRUZ, M. (2010). Aproximación biográfico-narrativa a la investigación sobre formación docente. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del profesorado*, 14 (3), 1-16.

FERNÁNDEZ CRUZ, M. (2015). *Formación y desarrollo de los profesionales de la educación. Un enfoque profundo*. Mountain Blue MA: DUP.

GARCÍA-HUIDOBRO MUNITA, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 34, 155-178.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. & Revelles Benavente (2019). La perspectiva post cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Educatio Siglo XXI*, 37 (2), 21-48.

LATHER, P. (2013). Methodology-21: what do we do in the afterward? *International Journal of*

¿Podemos hablar de un giro post en la investigación narrativa?

*Qualitative Studies in Education*, 26 (6), 629-633.

LIM, H. & CHILDS, M. (2020). Visual storytelling on Instagram: branded photo Narrative and the role of telepresence. *Journal of research interactive marketing*, 14 (1), 33-50.

OLIVEIRA, L.R., DA SILVA, A.L. & SALVADORI, J.C. (2020). Políticas da narrativa e performances de gênero na escola: cartografias em aberto. *Interfaces Científicas*, 8 (2), 189-204.

ONSÉS, J. (2018). *Documentación visual en los fenómenos de aprendizaje con estudiantes de primaria. Una indagación rizomática difractiva desde las teorías post*. Universidad de Barcelona: Tesis Doctoral.

ORTIZ OCAÑA, A.O., Arias López, M.I. & Pedrozo Conedo, Z. (2018). Metodología “otra” en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. *FAIA* 7 (30), 172-200.

SANCHO GIL, J & CORREA GOROSPE, J.M. (2019). Intraacciones en el aprender de Docentes de infantil, primaria y secundaria. *Educatio Siglo XXI*, 37 (2), 115-140.

YEDAIDE, M.M., ÁLVAREZ, Z. & PORTA, L. (2015). La investigación narrativa como moción epistémico-política. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13 (1), 27 35.